

OLLSCOIL NA hÉIREANN, GAILLIMH
SUMMER EXAMINATIONS, 1997/98

MASTER OF ARTS
SPANISH
Paper II: SPANISH LANGUAGE

Dr. D.J. George
Prof. D. Bradley
Ms. E. Núñez

Time allowed: three hours.
Answer both questions

1. Translate the following passage into Spanish:

Many Spanish customs were regarded by Indians as unattainable or rejected as undesirable. Many Indian customs were abandoned; others were suppressed, more or less effectively, by Spanish authority. Special interest attaches to a few Indian customs which actually became more widespread as a result of conquest. The most significant of these was the use of intoxicants and narcotics. Chicha-drinking and coca-chewing in the Andes, pulque-drinking in Mexico, had all been known before the conquest, but had been limited and to some extent ritualised by social control. Under colonial government the traditional controls were weakened, and intoxication became, for many Indian peasants, the easiest way of temporary escape from the hardships of their daily life. In Mexico many Spanish haciendas exploited the demand for pulque, since the maguey cactus from which it was made provided a profitable crop on land too poor or too exhausted for cereals. The attempts of Government and Church to prevent drunkenness and to control the retail sale of intoxicants were largely ineffectual. Drunkenness remains a major social problem in many places to this day.

The pattern of cultural acceptance, rejection or modification in Indian communities displayed great diversity. Some Indian groups were too remote to be much affected by Spanish influence, too primitive to adapt, or too insignificant to be worth coercing. Some, such as the Araucanians in southern Chile, met all Spanish influence with hostile and stubborn rejection. Some - the Tarascans of Michoacán, for example - though extremely tenacious of many of their own customs, made their selection of Spanish innovations with discrimination and intelligence. Even in the areas of dense population, where Spanish pressure was strongest, the pattern of selection varied considerably. Since in those areas the conquest destroyed the wide-ranging 'imperial' structures, and left only the local town and village communities more or less intact, the pattern varied not merely from province to province but almost from village to village. The extent of the acceptance and use of the Spanish language, in particular, varied from place to place.

J.H. Parry, *The Spanish Seaborne Empire* (1996)

over...

2. Translate the following passage into English:

Se levantaron los tres y se acercaron a la ventana con una remisa obediencia de convictos, y allí estaba acodada Rosalía como en una estampa invernal de almanaque, mira cómo os habéis puesto cristo bendito si se entera la señora. No va a enterarse si usted no se lo dice, susurró temerariamente Juansegundo, a quien examinó la madre desde un pausado enojo antes de decirle que ya se estaba callando, te callas ahora mismo que eres el peor entrar los tres en seguida, cosa que efectivamente hicieron por el postigo del traspatio. Después de comprobar Rosalía el grado de suciedad de los compinches, los condujo a un pocijón de la caballeriza para que se limpiaran al menos el lodo que traían en manos y pies, ¿dónde os habéis metido si puede saberse de quién fue la idea?, aclarando entonces Pedro por toda contestación que habría que tapar otra vez el hoyo. ¿Qué hoyo?, preguntó Rosalía, y el de ahí el del pararrayos, respondió su hijo mientras se restregaba la alpargata con un trozo de estopa. Conque eso era lo que estabais haciendo ¿verdad?, dijo Rosalía, ya sabía yo que nada bueno tenía que ser, y los miraba de hito en hito al tiempo que se ajustaba el delantal por encima del vientre. Habrá que taparlo, repitió Pedro, y ella que ya lo taparía Clemente, ahora se me van corriendo a mudar de limpio antes de que me arrepienta ¿estamos?

Frustrada y dividida la expedición, atravesó Pedro la galería y se deslizó sin ser oído hasta su cuarto y allí se quedó con la frente pegada a los cristales durante un tiempo que parecía girar con el zumbido de una peonza, haciendo tal vez conjeturas sobre el mítico paradero del rayo o procurando distinguir, entre la neblina estacionada en el conticinio, el soñado rumbo por donde podía ir desentrañando los enigmas marismeños sin la vigilancia agobiadora de la madre. Medio oyó al rato que lo llamaban desde un fondo acolchado de reposteros y se apresuró entonces a acudir, no al inapelable tribunal materno sino al salón plenario donde aún alcanzaría el comienzo de la acción de gracias que procedió aquella noche a las habituales oraciones vespertinas.

J. M. Caballero Bonald, *Marta ojo de gato* (1997)